

Bajíos del Rey de Panamá Viejo

Caracterización preliminar de un olvidado suburbio de la ciudad colonial*

Mirta Linero Baroni

Patronato Panamá Viejo, *mirtalinerobaroni@yahoo.com*

Palabras clave: arqueología, Panamá Viejo, suburbios.

Resumen

El Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo (CMHPV, 1519-1671) es el yacimiento arqueológico que contiene los restos de la primera ciudad hispanoamericana del litoral pacífico panameño. Para 1671, fuentes históricas reportan una ciudad con 200 construcciones de calicanto entre un aproximado de 700 que componían el ajuar arquitectónico de la urbe; cifras difíciles de creer considerando la poca cantidad de ruinas que hoy quedan en pie y los espacios aparentemente “desocupados” dentro del sitio. Uno de estos descampados corresponde a la zona que, para 1586, fue dibujada por el ingeniero Antonelli entre el convento Santo Domingo y el Puente del Rey

Durante los relevamientos arqueológicos realizados, han quedado expuestos importantes restos que, al ser integrados con la información cartográfica e histórica disponible, aportan nuevas luces respecto a la conformación, densidad de ocupación y calidad de vida asociada con el uso de ese espacio urbano. Esta información rebate la hipótesis de que los suburbios coloniales eran terrenos poco valorados, ocupados por clase trabajadora de bajo nivel socioeconómico o destinados a actividades terciarias.

Los resultados preliminares permiten proponer la existencia de una ba-

* Recepción: 23/07/13 – Aprobación: 06/08/13

riada en la ciudad de Panamá, que comenzó a crecer cerca de la primera mitad del siglo dieciséis y que para el momento del ataque de Morgan, en 1671, probablemente estuvo habitada por un grupo económicamente acomodado de la sociedad colonial.

Keyword: archaeology, Panama Viejo, suburbs.

Abstract

Panama Viejo (1519-1671) is the archaeological site that resembles the first settlement in the Pacific coast of Panama. Around the year 1671, historical sources report a city with 200 buildings of masonry of a total of 700 constructions that made up the city's architectural trousseau; a number hard to believe considering the small amount of ruins that are still standing today and vast areas apparently "wastelands" within the site. One of these open fields, at the Northwest side of the Santo Domingo convent, seems to correspond to an area represented by the engineer Juan Bautista Antonelli in the year 1586.

Until 2011, it was suggested that this part of the ancient city had been reserved to the dispossessed class of the colonial society. People defined mainly as engaged in secondary or handcrafts jobs that occupied buildings constructed with perishable materials.

During the archaeological investigations implemented between 2011 and 2013, important remains have been exposed in this area. The cartographic and historical information available provided us with new insights regarding the composition, stocking density and quality of life associated with the use of this urban space. The investigations revealed a large amount of archaeological remains that allow us to hypothesize that this area was devoted to non-perishable family houses materials.

From an archaeological perspective we suggest a division of the area into two different parts. A Northern area, with middle-class homes and a street network that related utilities, built in two successive stages: from 1615 to 1630 and from 1630 to 1670 approximately. And a Southern area, apparently occupied by a farm, which contained small sized constructions, drainages, roads and paved courtyards that facilitated the connection between each unit.

El Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo es el yacimiento arqueológico asociado con el primer núcleo fundacional de la ciudad de Panamá (1519-1671), ubicado entre los cursos de los ríos Gallinero, Algarrobo y acequias secundarias, a orillas del océano Pacífico y en el extremo este de la bahía de Panamá.

El pirata inglés Henry Morgan (1635-1688), invadió Ciudad de Panamá en 1671, a causa de lo cual se dio fuego a los depósitos de pólvora, lo que ocasionó un incendio que arrasó toda la urbe. Tal destrucción, sumada a la mudanza de aquellas partes rescatables de los edificios públicos y privados que pudiesen ser trasladadas al segundo centro fundacional -hoy conocido como Casco Viejo-, más las afectaciones antrópicas ocurridas durante la modernidad, determinaron la actual existencia de grandes lagunas físicas en el ajuar del sitio.

Aquel centro urbano alguna vez densamente poblado, hoy presenta zonas de descampado que no permiten identificar a simple vista el uso que tuvieron dichos espacios, la cantidad de población o el tipo de edificaciones que hubo en el centro histórico fundacional.

El presente trabajo se enfoca en el estudio de uno de estos sectores, localizado hacia el noroeste del conjunto conventual Santo Domingo, y que forma parte de aquellos espacios del CMHPV en donde no quedaron más que retazos sueltos de las estructuras edificadas coloniales y cuya significación para la ciudad y la sociedad del siglo diecisiete se perdió con el paso del tiempo. Desde el punto de vista de la arqueología -y con apoyo en la investigación historiográfica-, se propone una interpretación sobre ese entorno urbano y humano, relacionada con la vida cotidiana de la sociedad acomodada que vivía en Panamá Viejo, entre los años 1580 y 1671 (Figura 1).

La zona analizada corresponde a una franja de terreno alargada que mide casi 100 m de longitud por más de 30 m en su parte más ancha, que se encuentra ubicada en las afueras del núcleo compuesto por la plaza Mayor y la iglesia Catedral.



Figura 1. Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo. Fotografía aérea previa a la construcción del segundo alineamiento de la vía Cincuentenario. La línea blanca define el perímetro protegido del yacimiento arqueológico y el rectángulo blanco identifica el área en estudio. (Fuente: Google Earth, con información agregada por la autora)

Antecedentes

El primer documento gráfico que registra la estructura urbana de Panamá Viejo es el plano trazado por el ingeniero Juan Bautista Antonelli (Castillero 1994:151), cuando la ciudad pasa de los 67 años de vida. Este plano evidencia que el perímetro fundacional asociado con la iglesia Catedral y la plaza Mayor ha sido superado en dirección norte y oeste, y que existen construcciones de una planta en ambos lados de la vía que lleva a la salida nororiental de la ciudad, delimitada por el Puente del Rey.

La característica más destacada de este sector se asocia con la pérdida aparente de los parámetros ortogonales que distinguen la ocupación territorial en el resto de la ciudad (Figura 2).

Cristóbal Roda, Ingeniero Mayor enviado 20 años después a estudiar las posibilidades de defensa de la ciudad, entre otras misiones, traza la siguiente fuente gráfica disponible (Figura 3). La proyección dibujada difiere de la anterior, en tanto que la ciudad fue representada de forma esquemática, por lo cual no es factible inferir los detalles constructivos

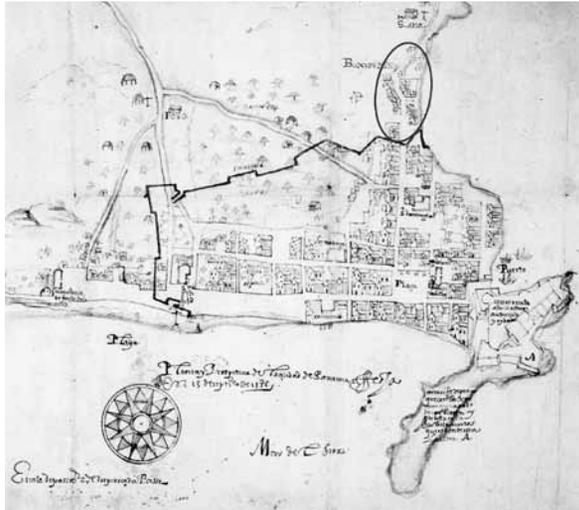


Figura 2. Detalle del plano histórico Planta y perspectiva de Panamá, 15 de septiembre de 1586, trazado por el ingeniero Juan Bautista Antonelli. Dentro del óvalo se encuentran las unidades constructivas analizadas. (Fuente: archivos del Patronato Panamá Viejo)

de aquellas casas sitas en los Bajíos del Rey. En el plano se destacan dos grandes inmuebles, al norte -a la izquierda de la calle- y una gran parcela de perímetro cuadrangular circundada por muros, sugiriendo la posible existencia de una finca.

El Maestrescuela de la Catedral, Juan Requejo y Salcedo (1640), refiere la existencia de bohíos y casas de madera de precarias condiciones, situadas entre el cerrito de San Cristóbal y el Pozo del Rey, en las cuales buscó refugio gran parte de la población durante el grave evento sísmico que sacudió a la ciudad en mayo del año 1620. Menciona que aun siendo casas de gente pobre, con una sola planta, construidas en madera y en mal estado, resistieron bien a las sacudidas y solamente se vieron volar las tejas que cubrían a algunas. Sin embargo, hasta hoy no ha sido identificada la ubicación exacta del pozo citado y por lo tanto tampoco se conoce con certeza el emplazamiento de estas construcciones.

En el libro *Panamá la Vieja* de Juan Bautista Sosa se describen los monumentos y el ajuar urbano a la vista para esa fecha. El autor se refiere al área en estudio como “suburbio compuesto de un centenar de casas paji-



Figura 3. Detalle ampliado del plano trazado por el ingeniero Cristóbal Roda en 1609. Se destaca con un óvalo la distribución esquemática de la ocupación para la fecha. (Fuente: archivos del Patronato Panamá Viejo)

zas, lugar de vivir gente pobre y de numerosos esclavos” (Sosa 1919:86).

La historiadora Mena García publicó en 1984 la posible ubicación de un suburbio de la ciudad, a dos manzanas al norte del conjunto formado por el hospital San Juan de Dios y el convento de las Monjas de la Concepción, al cual llamó barrio Malambo. Más recientemente, Castillero (2006:155) señaló que en el año de 1610 comenzó a formarse un “arrabal” hacia el noroeste de la ciudad, argumentando que este emplazamiento obedecía a la intención de evitar las tierras insalubres existentes en dirección al Puente del Rey. Al contrastar la situación que ambos autores proponen con la cartografía histórica citada, proponemos que se trató de dos suburbios distintos, uno occidental, al oeste de nuestra área de interés y uno oriental, al cual dedicamos nuestra investigación.

En 1994, el arquitecto Eduardo Tejeira Davis elaboró el documento Panamá la Vieja: la ciudad y su arquitectura. Guía y términos de referencia para la construcción de una maqueta del sitio. En el texto se incluye la localización de los arrabales Pierdevidas y Malambo; este último señalado en los alrededores de nuestra área en estudio. En los planos presentados

como parte de su trabajo, Tejeira propuso la posible división del suburbio en dos partes: la existencia hipotética de bohíos construidos en caña para la sección norte y casitas con portal y sin cobertizos, para la sección sur.

Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo en el siglo veinte

Para celebrar la Separación de Colombia, al inicio de la década de 1950 el gobierno panameño construyó la vía Cincuentenario, un corredor vial que cruzó el Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo desde el extremo suroccidental hasta el nororiental, cortando el yacimiento arqueológico en dos grandes partes. Más o menos de manera simultánea, el sector noroccidental era ocupado de forma gradual por viviendas que se fueron asentando en lo que finalmente pasó a llamarse barriada Panamá Viejo.

La densificación del entorno y los requerimientos de movilidad de los habitantes de Panamá Viejo estimularon la apertura de callejuelas de conexión entre la barriada y la vía Cincuentenario, surcando el yacimiento en distintos puntos y causando con ello la demolición o cubrimiento de múltiples evidencias arqueológicas; magnificando las pérdidas que ya habían acarreado hechos como la mudanza del asentamiento a partir de 1673, el abandono, los elementos naturales y los saqueos en busca de tesoros escondidos.

Varios lugares del CMHPV -caracterizados por la presencia de restos arquitectónicos coloniales cuya significación resultaba aparentemente irrelevante para el complejo-, fueron aprovechados durante la segunda mitad del siglo veinte, para la construcción de instalaciones gubernamentales, como por ejemplo la Unidad de Sanidad Animal del Ministerio de Desarrollo Agropecuario.

Como consecuencia de las ocupaciones modernas, el sector en estudio presentaba un alto nivel de pérdida de información superficial y se desconocía el grado de afectación en estratos inferiores. Entre finales de las décadas de 1980 y 1990, la ocupación ilegal del espacio para la construcción de viviendas precarias sumó nuevos daños a causa de la nivelación del terreno para el vaciado de pavimentos de cemento y las excavaciones de fosas para tanques sépticos. Así mismo, se produjo la aparición de paradas para autobuses, gasolineras y talleres mecánicos. Con ello, se au-

mentó la dimensión de las afectaciones al yacimiento arqueológico pues todos estos servicios se encontraban dentro de la zona descrita, entre la calle Rodrigo de Bastidas y la vía Cincuentenario.

El único resto arquitectónico o urbano que quedaba a la vista para noviembre de 2011, era un fragmento de paramento de manufactura colonial de cuatro metros de largo por 1,40 m de alto y un espesor de 0,95 m (R1 de ahora en adelante), orientado en dirección este–oeste, situado en las afueras del perímetro que ocupaba la estación de servicios. Otro pequeño lienzo de muro, de 1,40 m de altura, se hallaba en el extremo norte del área, a 50 m de allí, construido en fecha indeterminada con restos de otras construcciones derruidas y cohesionado con argamasa de cemento, simulando una pequeña ruina (R2 de ahora en adelante). Diagonal a éste, en sentido noreste, existe una construcción que simula un puesto de guardia, de planta rectangular de dos metros por cuatro metros y dos metros de alto. Probablemente una intervención con fines de embellecimiento de un entorno fuertemente expoliado de su ajuar arquitectónico y urbano en comparación con otras zonas del CMHPV, de la cual no quedaron registros temporales (R3 de ahora en adelante).

El Patronato Panamá Viejo (PPV) con anuencia y participación de la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico, el Instituto Nacional de Cultura y la Autoridad de Turismo, se encargó de erradicar las estructuras y los usos discordantes dentro del Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo durante el lapso entre 1996 y 2011. Así fueron desapareciendo las estructuras modernas del CMHPV.

Las evidencias arqueológicas

Existen zonas del CMHPV que tradicionalmente han atraído la atención de arqueólogos y arquitectos por la presencia de evidencias monumentales excepcionales. No ha sido ese el caso en las partes que, por ausencia de evidencias monumentales, inexistencia de registros de referencia, pérdida de integridad u ocupación moderna, no contaban con atractivos o condiciones favorables para la realización de investigaciones exhaustivas. Las zonas distantes del centro fundacional, alejadas de los entornos asociados a los centros de poder, tradicionalmente tienden a ser

consideradas como suburbios periféricos, destinados a actividades terciarias. Donde:

“la trama tiende a hacerse menos densa, predominan los desarrollos desarticulados junto a los caminos de salida y acceso donde se localizan los tambos o posadas. También se concentran allí las formas primarias de producción artesanal-industrial, las ollerías y ladrillerías, que como las curtiembres buscan la proximidad de las áreas costeras, los molinos de viento o agua y hasta las tahona, los rastros y carnicerías, los chorrillos de pequeña producción textil doméstica y eventuales hornos de cal y canteras” (Gutiérrez 1983:90).

Descripciones como la de arriba o la de Sosa, contrastadas con la cartografía histórica, permiten comprender que el suburbio en estudio haya sido considerado espacio suburbano destinado a actividades terciarias u ocupado por las clases menos favorecidas. Sin embargo, era necesaria la investigación arqueológica que permitiese enlazar las descripciones de corte historiográfico con las evidencias culturales que aún pudiesen quedar en el sustrato.

Primera propuesta de caracterización del área

En atención a la importancia de este sector, entre junio y agosto de 2011 Jazmín Mojica y Clemente Marín (PAPV 2011) desarrollaron una campaña de sondeos arqueológicos para poder caracterizar el potencial estratigráfico. El procedimiento incluyó la excavación sistemática de 20 unidades de 1,5 m por 1,5 m, distribuidas a lo largo de una superficie de 40 m norte-sur y 15 m este-oeste, contemplando la ubicación de una unidad al pie del lienzo de muro R1 y otra en la base del falso puesto de guardia R3.

Como resultado, pudieron comprobar que R1 correspondió a una estructura colonial de más de tres metros de alto y un metro de espesor, sugiriendo la probabilidad de que hubiese correspondido a un cerramiento perimetral de dos plantas. Asimismo, quedó planteada la hipótesis de que aún existiesen restos de este muro en el sustrato, por lo cual se señaló la necesidad de ampliar las excavaciones, investigando el posible alineamiento en sentido este-oeste.

Restos de pavimento de canto rodado fueron hallados alrededor y bajo R3, lo que supone la existencia de una posible calle colonial. La ausencia de remanentes de tejas sugirió la ausencia de estructura techada en el entorno. Asimismo, fueron ubicados alrededor de R2 los restos de una posible unidad de habitación con pavimentos de ladrillo, algunos indicios de mampostería de calicanto y azulejos sevillanos.

Al considerar la aparente concordancia entre los elementos arqueológicos hallados y la descripción de las crónicas, se mantuvo la propuesta de uso del espacio con fines habitacionales. Las diferencias detectadas entre los rasgos arqueológicos hallados en esta temporada fueron utilizadas como base para proponer la existencia de dos zonas dentro del área en estudio: una zona norte con rasgos habitacionales y una zona sur, con restos de mampostería de calicanto de grandes proporciones y uso del espacio indeterminado.

Evaluación de impacto ambiental por el desvío de la vía Cincuentenario

En abril de 2011, el Gobierno Nacional ordenó la construcción de un desvío de la vía Cincuentenario. Los arqueólogos Tomás Mendizábal y Juan Martín junto al ingeniero Alexis Mojica llevaron a cabo, entre julio y agosto, la prospección arqueológica del área a impactar por el proyecto Reordenamiento vial de la ciudad de Panamá, estudios, diseños, construcción y financiamiento de obras para la preservación del patrimonio histórico de la ciudad de Panamá, que implicaba el desvío de la vía Cincuentenario dentro de los predios del CMHPV. Implementaron sondeos sistemáticos y análisis de laboratorio de los materiales colectados. La información arqueológica fue integrada a los resultados de tomografías eléctricas del terreno para detectar anomalías que pudiesen indicar la existencia de datos inmuebles. Como resultado, Mendizábal, Martín y Mojica definieron siete Zonas de Potencial Arqueológico (ZPA de ahora en adelante), entre las cuales la número 6 resultó concordar parcialmente con la zona definida por el Patronato Panamá Viejo.

Situada al suroeste del conjunto conventual San José, contando con aproximadamente 140 metros de largo, la ZPA 6 de Mendizábal, Martín y Mojica también fue dividida en dos sectores: norte y sur (Mendizábal *et al.* 2011). Al igual que el PPV, los investigadores aprovecharon la presen-

cia del lienzo de muro en calicanto en la sección sur de ZPA 6 (R1 arriba descrito). Calculando el posible alineamiento del muro en dirección este-oeste, ubicaron uno de los sondeos en el punto hipotético de cruce de alineamiento. Como resultado, comprobaron la presencia de cimientos de calicanto bajo una capa de relleno de 1,3 m de profundidad. En la sección norte, los autores también encontraron huellas de pavimentos de cantos rodados, y las tomografías eléctricas revelaron diversas anomalías que sugerían la presencia de restos de edificaciones en el sustrato. El tipo de materiales recolectados reforzó su hipótesis acerca del uso doméstico del suburbio.

Proyecto arqueológico de rescate y mitigación de impactos, nuevo alineamiento de la vía Cincuentenario

En abril de 2011, ya conocida la decisión de desviar la vía existente, fue desarrollado el Programa integral de rescate y mitigación de impactos 2011-2012 (Lineró Baroni 2011), con la finalidad de registrar la información asociada con los datos detectados hasta el momento en las campañas previas, integrar ambas fuentes y mitigar con investigación la afectación potencial que causaría la construcción. Fue implementada una estrategia de excavación basada en una trinchera de control, abierta en el centro de la futura vía, de la cual partieron ejes perpendiculares en la medida en que fueron detectados rasgos o contextos arqueológicos, de ahora en adelante llamados nodos. Hemos adaptado para este trabajo el concepto de nodos informáticos, según el cual un nodo es punto de unión de varios elementos que confluyen en una ubicación determinada (Castels 1997).

El primero de los nodos investigados, el que se detectó asociado al R2, fue excavado parcialmente por los arqueólogos Carlos Gómez y Diana Zárate, con lo cual se comprobó la existencia de restos muebles e inmuebles relacionados con una vivienda colonial. El material cerámico rescatado en esta oportunidad, principalmente mayólicas y cerámica criolla, sugirió una datación relativa entre 1590 y 1650. El segundo nodo se refería al muro R1. Ubicado a 20 m de distancia de la sección de paramento a la vista, el arqueólogo Jean-Sébastien Pourcelot excavó una unidad que abarcó los dos lados de lo que en hipótesis se propuso como potencial ubicación de los restos o cimientos de la estructura.

Removidas las capas de depósito moderno, fueron identificados los cimientos del muro y las evidencias de que la estructura se prolongaba a cada lado de la unidad, por lo cual se recomendaba enfáticamente la realización de un despeje arqueológico del perímetro para definir la dimensión real de la estructura y la existencia o no de otras construcciones asociadas. Otros nodos de interés arqueológico e histórico fueron detectados un poco más al norte de la vivienda asociada a R2, sin embargo las severas afectaciones causadas en tiempos modernos impidieron dar sentido a las evidencias.

Estudio de contexto de uso doméstico y propuesta cronológica de ocupación

A lo largo del período marzo-mayo de 2012 los arqueólogos Carlos Gómez y Diana Zárate tuvieron a su cargo la excavación de R2, el contexto doméstico detectado y parcialmente excavado en 2011 (Gómez y Zárate 2012). Como resultado, quedó a la vista una estructura de habitación con dos etapas constructivas superpuestas, afectadas por las bases de una construcción moderna.

Los investigadores analizaron la frecuencia y tipo cerámico hallado en cada unidad estratigráfica. Partiendo de estudios en los que se establece que la presencia de mayólica de origen europeo es hallada con mayor frecuencia en contextos de inicios del siglo diecisiete, y disminuye significativamente en épocas posteriores a medida que aumenta la mayólica producida en Panamá (Rovira 1997; Rovira y Mojica 2007). Concluyeron que la primera etapa constructiva de la vivienda mencionada podía haber ocurrido entre 1615 y 1630 y la segunda entre 1630 y 1670. Ambos momentos constructivos estuvieron asociados a mampostería de calicanto, pavimentos interiores de ladrillo para la primera etapa constructiva y de ladrillo asociado con presencia de azulejos, para la segunda. La localización relativa de esta construcción concuerda con la de la casa registrada tanto en el plano de Antonelli como en el de Roda, dando inicio a la hilera de casas registradas en la cartografía histórica. También fueron identificados los restos empedrados de dos posibles callejas que rodeaban la estructura por los costados norte y este, sobre los cuales no fueron hallados restos de tejas ni materiales metálicos, por lo que se sugirió la hipótesis

de que hubiesen correspondido a calzadas que bordeaban la casa (Gómez y Zárate 2012).

Posteriormente, a lo largo de los trabajos asociados con la construcción de la nueva vialidad, fueron detectados otros rasgos arqueológicos en el entorno de los elementos llamados R2 y R3. Como se observa en la Figura 4, grandes áreas pavimentadas con cantos rodados (R5, R6 y R8) quedaron al descubierto, a la par de un pozo para agua (R7) y los restos de un pavimento de canto rodado con decoraciones óseas (R4) (Linero Baroni 2013).

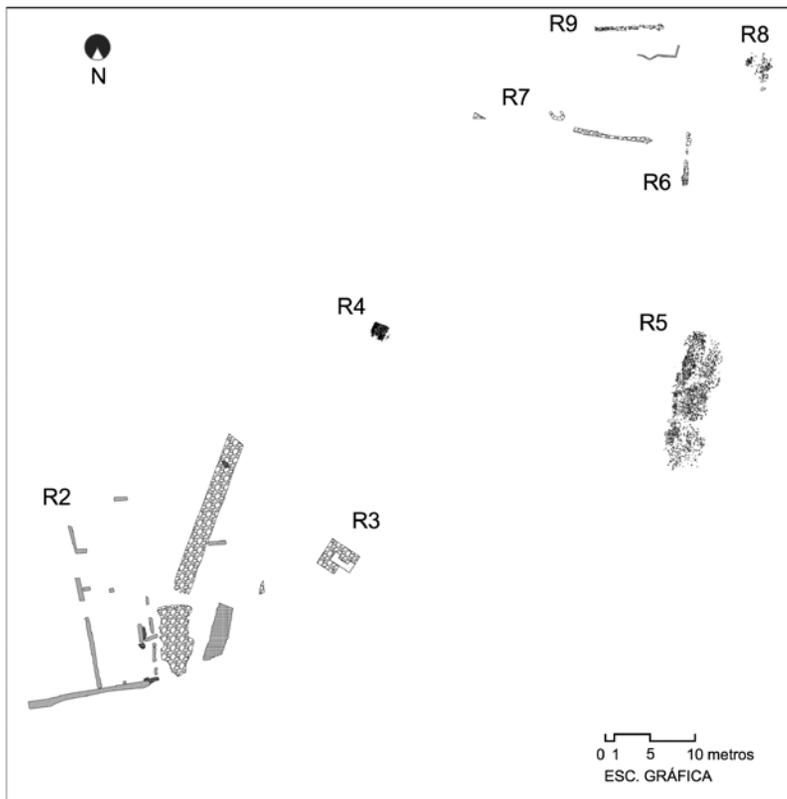


Figura 4. Relación planimétrica entre las evidencias de tipo inmueble halladas en el área estudiada, sección norte, Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo. (Fuente: archivos digitales del Patronato Panamá Viejo)

Despeje de estructura muraria

Entre abril y mayo de 2012, el arqueólogo Jean-Sébastien Pourcelot y el coordinador del programa de monitoreo arqueológico Clemente Marín, excavaron ambas caras del lienzo de muro R1. Quedaron expuestos los restos de un posible cerramiento perimetral de más de 20 m de longitud. Al costado norte no fueron hallados remanentes de pisos, techumbre u otro tipo de materiales que identificasen construcciones adosadas, integradas, zonas de tránsito o uso del área. En el costado sur, fueron identificados dos niveles de pavimento de canto rodado superpuestos, que llevaron a proponer un proceso de reutilización sucesiva de un espacio probablemente destinado a patio interno, con escasas muestras de material cerámico y solo algunos fragmentos de tejas (Figura 5).

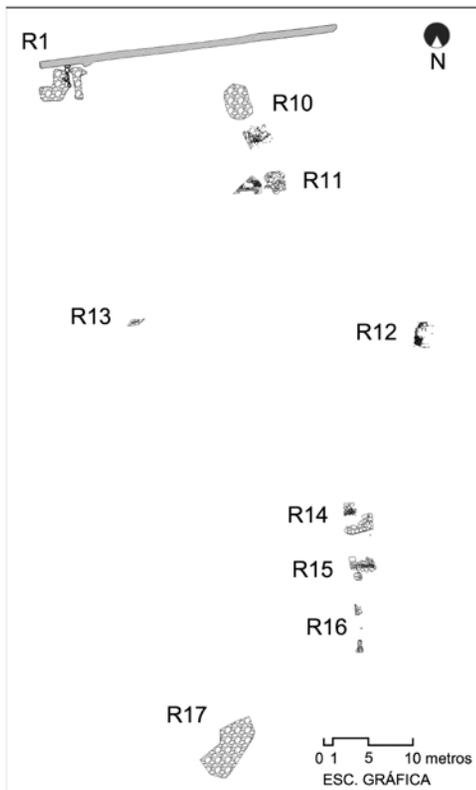


Figura 5. Relación planimétrica entre las evidencias de tipo inmueble halladas en el área estudiada, sección sur, Conjunto Monumental Histórico Panamá Viejo. (Fuente: archivos digitales del Patronato Panamá Viejo)

Al igual que en el caso de la sección norte, en este extremo del área en estudio también fueron apareciendo nuevas evidencias a medida que avanzaban los trabajos de ingeniería civil. Como se puede observar, se registraron ocho contextos arqueológicos; los identificados como: R10, R11, R12, R14 y R16, sumados al R1, correspondieron a pavimentos de cantos rodados asociados a restos de estructuras de calicanto de menos de 30 cm de espesor; R15 mostraba una canal de desagüe intermurario de 15 cm de ancho; mientras que R13 y R17 corresponden a pavimentos de canto rodado sin otro tipo de evidencias arqueológicas.

Hipótesis general de distribución y uso del área

La planimetría de las evidencias de tipo inmueble halladas hasta el momento refuerza las hipótesis preliminares de que esta parte de la urbe estuvo dividida en dos: una al norte y una al sur. Durante la construcción del nuevo alineamiento de la vía Cincuentenario fueron detectados múltiples rasgos arqueológicos tanto inmuebles como muebles, entre los cuales destacan: un pozo con brocal de roca tallada de más de un metro y medio de diámetro asociado con varias calzadas, una orientada en sentido este-oeste y posiblemente conectada con los restos de la Calle de Santo Domingo.

A media distancia entre el pozo y los restos de la vivienda identificada como R2, fue hallado un contexto doméstico cuyo piso interior había sido recubierto con cantos rodados y decorado por medio de la intrusión de huesos de vaca. Una tipología de pavimentos generalmente asociada con entradas o zaguanes de viviendas ocupadas por población de clase media o media-alta, según el arquitecto Graciano Gasparini (1992). Respecto a la sección cercana a R1, fueron hallados diversos restos de pisos empedrados bajo desplomes de teja y restos metálicos; canales de desagüe cercanos a cimientos de calicanto con dimensiones reducidas y zonas pavimentadas con canto rodado, cuya conformación sugiere callejuelas de interconexión y áreas de patio (Figura 6, R1, R10-R17).

A pesar de que las investigaciones arqueológicas de esta área todavía se encuentran en estado preliminar, los restos rescatados hasta el momento permiten ir comprendiendo progresivamente el concepto urbano y la composición del entorno, redefiniendo las formas de ocupación y creci-

miento de este espacio, especialmente en cuanto a urbanismo, arquitectura y uso antrópico de la tierra.

Análisis de evidencias y consideraciones finales

La sección de la ciudad que hemos analizado en este artículo -definida a partir de la integración de la información que aporta la cartografía histórica con los resultados de diversas campañas arqueológicas implementadas entre los años 2011 y 2013-, ha demostrado ser una fuente importante de información urbana, constructiva, cultural e histórica para comprender la conformación de la ciudad desde su fundación hasta 1671. A pesar de las escasas evidencias que se encontraban a la vista hasta mediados de 2011, la investigación arqueológica e histórica ha permitido recopilar suficiente información como para proponer un cambio de concepto con relación al uso y distribución del espacio desde el punto de vista del sistema urbano de Panamá Viejo. Hasta hace poco se sugería que la parte de la ciudad que se encuentra al noroeste del convento de Santo Domingo, y de allí hacia el Puente del Rey, había sido ocupada por bohíos o casuchas, elaborados con materiales perecederos, habitados por la clase desposeída de la sociedad que se dedicaba a trabajos secundarios o labores artesanales. Los hallazgos, tanto muebles como inmuebles, reflejan una situación sustancialmente diferente para 1671.

Respecto a la zona norte, a pesar de las perturbaciones causadas por el uso de los terrenos durante el siglo veinte y del alcance reducido de las exploraciones implementadas que imponen un límite a la proposición de explicaciones definitivas, se sugiere la existencia de una red de calles secundarias, relacionadas con construcciones de uso doméstico y el acceso a los servicios públicos. Todo el ajuar mueble que fue rescatado de estos contextos apunta a un uso doméstico del espacio, ya que hasta ahora no han aparecido evidencias ni entornos relacionados con otros usos o funciones. Por otra parte, gracias a la datación relativa de los materiales cerámicos -en especial la mayólica europea y su relación con la alfarería local- es factible inferir un tiempo de ocupación continuo entre los años 1600 y 1670. Las dos unidades domésticas (R2 y R4), presentan un alineamiento aproximado que no concuerda con la cuadrícula existente en las proximidades del centro fundacional (plaza Mayor-Catedral). Se asemeja

de forma relativa a la distribución registrada en el plano de Juan Bautista Antonelli, donde vemos un crecimiento constructivo posiblemente adaptado a las curvas de nivel más que a la continuación de la distribución a escuadra.

En el caso de la sección sur del suburbio en estudio, el lienzo de muro de más de 20 m de longitud (R1), podría ser explicado al contrastarlo con el trazado que se observa en el plano de Cristóbal Roda. En este plano, vemos una gran finca de sección cuadrangular, diagonal al convento de Santo Domingo. La relativa concordancia de la planimetría arqueológica con el plano de 1609 podría sugerir que se trataba de una finca cerrada dentro de la cual –a pesar de no quedar claro en el plano histórico de referencia- existieron construcciones domésticas, desagües, caminos empedrados y callejuelas que probablemente facilitaban la conexión entre cada unidad.

Referencias bibliográficas

- Castells, Manuel
1997 *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura: La Sociedad Red*. Alianza Editorial, Madrid.
- Castillero, Alfredo
1994 *La Vivienda Colonial en Panamá. Historia de un Sueño*. Fondo de Cultura SHELL, Panamá.
- Castillero, Alfredo
2006 *Sociedad, Economía y Cultura Material, Historia Urbana de Panamá la Vieja*. Imprenta Alloni, Panamá.
- Gasparini, Graziano
1992 *Casa Venezolana*. Editorial Armitano, Caracas.
- Gómez, Carlos y Diana Zárate
2012 Informe final de investigación, sector 5. Proyecto reordenamiento vial de Ciudad de Panamá, estudios, diseños, construcción y financiamiento de obras para la preservación del patrimonio histórico de la ciudad de Panamá Conjunto Monumental Histórico de Panamá Viejo, distrito de Panamá, Panamá. Documento inédito presentado al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.
- Gutiérrez, Ramón
1983 *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Editorial Cátedra, Madrid.
- Linero Baroni, Mirta
2011 Proyecto de arqueología de rescate y mitigación de impactos, Panamá Viejo – Vía Cincuentenario, 2011 – 2013. Documento inédito presentado al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.
2013 Informe de excavación. Nuevo alineamiento vía Cincuentenario (MOP–CNO) 2011-2013. Frente 6. Documento inédito presentado al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.
- Mendizábal, Tomás y Juan Martín Rincón
2011 Informe final evaluación arqueológica del estudio de impacto ambiental. Categoría II. Proyecto reordenamiento vial de Ciudad de Panamá, estudios, diseños, construcción y financiamiento de obras para la preservación del patrimonio histórico de la ciudad de Panamá, Conjunto Monumental Histórico de Panamá Viejo, distrito de Panamá. Panamá. Documento inédito disponible en los archivos del Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.

Mena García, María del Carmen

1984 *La Sociedad de Panamá en el Siglo XVI*. Diputación Provincial de Sevilla, Sevilla.

PAPV

2011 Informe de sondeo y caracterización del casal norte. Documento inédito presentado por Jazmín Mojica Rubio y Clemente Marín al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.

Pourcelot, Jean-Sébastien y Clemente Marín

2011 Informe preliminar. Proyecto de reubicación de la vía Cincuentenario. Excavación en casal norte, sección muro este – oeste. Documento inédito presentado al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.

Requejo y Salcedo, Juan

1908 Relación histórica y geográfica de la provincia de Panamá (año 1640). En *Manuel Serrano y Sanz. Relaciones Históricas y Geográficas de América Central*. Tomo 8. Madrid.

Rovira, Beatriz

1997 Hecho en Panamá: La manufactura colonial de mayólicas. *Revista nacional de cultura* 27:67-85.

Rovira, Beatriz y Jazmín Mojica

2007 Encrucijada de estilos: la mayólica panameña. Gustos cotidianos en el Panamá colonial (siglo XVII). *Canto rodado* 2:69-100.

Tejeira Davis, Eduardo

1994 Panamá La Vieja: La ciudad y su arquitectura. Guía y términos de referencia para la construcción de una maqueta del sitio. Documento inédito presentado al Patronato Panamá Viejo, Panamá.

Zárate, Diana Marcela

2012 Proyecto arqueología de rescate y mitigación de impactos, Panamá Viejo, vía Cincuentenario, 2011-2012, sector 5, casal Norte. Informe final. Documento inédito presentado al Departamento de Arqueología del Patronato Panamá Viejo.